

Número 3 | mayo 2024

Dignos y humanos



- ¿Por qué hace tanto calor?
- Lenguaje, percepción y realidad
- Democracia en los griegos
- 5 tips para novelistas
- El Zócalo es tuyo

 URC

23 DE MAYO



URRC 5^o
ANIVERSARIO



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



UNIVERSIDAD
ROSARIO CASTELLANOS

OTRO MODO DE SER HUMANO
Y LIBRE. OTRO MODO DE SER.

Editorial

Ciclos y tiempo

Las magnitudes en física obedecen a sistemas en los que se pueden medir fenómenos de la naturaleza, una de esas magnitudes es el tiempo, que dividimos en segundos, años o meses.

De manera figurada, mientras hablamos podemos inventar otras magnitudes, como medir la vida en suspiros o eternidades; pero antes de adentrarnos al terreno de la poesía, donde dos eternidades de suspiros son algo perfectamente posible, podemos ver desde las ciencias sociales y las humanidades que dividimos el tiempo en periodos arbitrarios que obedecen a necesidades sociales, por

ejemplo, medir la vida en años de condena, en ciclos escolares o sexenios presidenciales.

Esos ciclos pueden ser más importantes en algunos momentos que en otros, como cuando culmina la temporada de una serie por *streaming* o deportiva: muchos hablan de ese último episodio o juego; sin embargo, la vida sigue y para quienes resulta significativo ese proceso hablan del caso, para otros, los ciclos son diferentes.

Desde *Dignos y humanos* invitamos a la reflexión y el análisis disciplinar de lo que implican esos ciclos, por ejemplo, el aniversario de la URC, el semestre escolar o la bendita titulación.

¡Feliz 5º aniversario!

¡Libres, dignos y humanos!

Dignos y humanos, año 1, número 3, mayo de 2024, es una publicación mensual editada por la Universidad Rosario Castellanos, Manuel Carpio 470, Santo Tomás, alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11340, Ciudad de México. <https://rcastellanos.cdmx.gob.mx>, dignosyhumanos.colabora@rcastellanos.cdmx.gob.mx, editor responsable Cristhian Chavero López. Reserva de derechos ante Indautor "en trámite". Revista electrónica de la vida universitaria de la URC, repositada en <https://rcastellanos.cdmx.gob.mx>. Unidad Casco de Santo Tomás, Manuel Carpio 470, alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11340, Ciudad de México.

Índice

DIRECTORIO

UNIVERSIDAD ROSARIO CASTELLANOS

Dra. Alma X. Herrera Márquez

Directora General

Mtro. Francisco Salvador Mora Gallegos

Secretario General

Mtro. José Daniel Ortiz Hernández

**Director Ejecutivo de Difusión Cultural
y Extensión Universitaria**

Mtra. Wendy Castro Díaz

**Directora Ejecutiva de Administración
Escolar**

Lic. Araceli Rodríguez Saro Vargas

**Directora Ejecutiva de Asuntos
Académicos**

Dra. Rocío Luguí Sortibrán Martínez

**Directora Ejecutiva de Investigación
y Posgrado**

Mtro. Irving Gerardo Márquez Monroy

**Director de Difusión, Divulgación
y Medios**

Mtra. María Concepción Montero Alférez

Directora de Innovación

Lic. Joel Enrique Fonseca Alva

Director de Administración y Finanzas

COORDINACIÓN EDITORIAL

Cristhian Chavero López

Coordinador editorial

Leonardo Reyes Terrazas

Itzel Guadalupe Campos González

Corrección

Laura Rocío Ramos Osorno

Tabatha Giselle González Torres

Arte y diseño

- 4** Perder las llaves. Lenguaje, percepción y realidad
- 10** El calor, la urbanidad y la consciencia
- 16** Democracia
- 18** La lucha libre en Ciudad de México: entre la tradición y la gentrificación
- 22** Psicoanálisis como método de interpretación
- 28** ¿Por qué nos cuesta tanto trabajo ahorrar?
- 30** Cinco tips para novelistas en potencia
- 34** Del ser acomedido, al ser indiferente
- 36** La dictadura de la ignorancia
- 40** Inge Lehmann y su viaje al centro de la Tierra
- 44** Primera Caminata, el Zócalo es tuyo



**LIBRE DE ACOSO
ESCOLAR**

**UNIDAD DE CULTURA
DE PAZ, IGUALDAD
Y EQUIDAD DE
GÉNERO**



URC
Otro modo de ser



No lo permitas **iDENUNCIA!**

- Violación.
- Besos, tocamientos o cualquier contacto físico sin consentimiento.
- Roces con los genitales.
- Mostrar genitales en espacios públicos.
- Vengarse por no obtener favores sexuales.
- Forzar para obtener favores sexuales.



iCUIDADO! Puedes estar en peligro

- Grooming*: (acoso en línea a menores) contacto con menores de edad por parte de una persona adulta que se hace pasar por una persona menor para establecer una relación de control emocional y abuso sexual.
- Doxing*: publicación de información privada (datos personales, fotos o videos íntimos, rutinas, hobbies) sin consentimiento.
- Sexting*: tomar, enviar o compartir fotos o videos sin consentimiento.
- Stalkear*: espiar, seguir, acechar, acosar compulsivamente.
- Contactar sin consentimiento y con fines diferentes a los académicos o laborales.
- Realizar comentarios y señas de tipo sexual.



iOJO! No es normal

- Presionar para mantener una relación sentimental.
- Citar fuera del espacio y horario escolar.
- Condicionar el uso de falda, vestido o ropa ajustada.
- Ridiculizar por orientación sexual, identidad o expresión de género.
- Bromas, rumores de carácter sexual y/o apariencia física.
- Poner o decir apodos hirientes.
- Comentarios ofensivos o piropos.
- Miradas morbosas, gestos indecentes.

Fuente: Instituto Politécnico Nacional



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



UNIVERSIDAD
ROSARIO CASTELLANOS

Perder las llaves.

Lenguaje, percepción y realidad

Pablo del Toro

Profesor de literatura y lenguaje en la Universidad Autónoma Chapingo, escritor inédito y músico ocasional que disfruta de practicar deportes de contacto.

“

El lenguaje es el último y más profundo problema del pensamiento filosófico. Esto es verdad, sea que nos acerquemos a la realidad a través de la vida, o a través del intelecto y la ciencia. Toda vida, como ha dicho Henry James, supone, a fin de cuentas, el problema de nuestro lenguaje, medio por el cual nos comunicamos.

Wilbur Marshall Urban, Lenguaje y realidad.

”



Lenguaje, cognición y práctica social

Desde el surgimiento de la conciencia, junto con otras interrogantes (las relativas a las realidades cósmicas, naturales o de nuestro origen), una de las preguntas que más nos ha inquietado como especie es: “¿qué nos hace humanos?”. Aunque hay muchas respuestas, en la que coinciden diferentes disciplinas, sobre todo del área de las humanidades, suele ser: “la capacidad de hablar, el lenguaje”. Somos humanos porque, para comunicar nuestros pensamientos, nuestras emociones y el conocimiento en general, tenemos un conjunto organizado de subsistemas que pueden ser complejos o sencillos, naturales o artificiales, y que pueden tener una dimensión oral o escrita, y una realidad sonora o visual.

Gracias a esta capacidad de comunicación humana es posible la convivencia, el desarrollo de la sociedad, la transmisión de la cultura, la creación de mundos ficcionalmente posibles a través de la literatura, la fijación y transmisión de la memoria histórica, el desarrollo de las capacidades cognitivas individuales, y un largo etcétera. El lenguaje, sobre todo en su dimensión escrita, es la base de la civilización, al decir de Alfonso Reyes.

Tan importante es el lenguaje que en sus orígenes (de acuerdo con prácticamente todas las narrativas religiosas del mundo) se le consideraba un don divino: “En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios”, nos dice el Evangelio de Juan; los egipcios tenían el *Libro de los muertos*, un conjunto de fórmulas mágicas que asis-



tía al difunto en su viaje al inframundo; la religión hindú, como queda de manifiesto en los *Vedas*, lo consideraba tan poderoso que era necesario estudiarlo para pronunciar correctamente las oraciones sagradas, de no hacerlo, una oración, una palabra mal pronunciada podría trastocar nuestra realidad; para el judaísmo, otro ejemplo de religión que respeta el poder divino de la palabra, pronunciar el nombre de Dios puede ser fatal para la persona que lo intente (como en la película de Darren Aronofsky de 1998, “Pi. El orden del caos”). Incluso el término de “oración”, unidad de estudio de la sintaxis, se relaciona con el discurso religioso empleado para comunicarse con la divinidad.

Hoy en día los estudios del lenguaje se han diversificado tanto que sería muy extenso hacer un resumen de todos ellos. Baste con decir que dichos estudios van desde el enfoque lingüístico —el cual deriva, a su vez, en gramatical, social y pragmático— pasando por la filosofía del lenguaje, los enfoques psicológico, educativo, comunicativo, antropológico, entre otros. En el que conviene profundizar un poco es el enfoque social-cognitivo; esto es, el estudio del lenguaje en su práctica social y del lenguaje como herramienta que configura nuestros esquemas cognitivos que empleamos para interpretar la realidad.

Lo interesante de este enfoque es que se estudia la relación de interdependencia que se forma entre estos dos aspectos: al ser un producto social, el lenguaje configura dichos esquemas cognitivos individuales siguiendo modelos sociales; como configuración de esquemas cognitivos individuales, estos contribuyen, a través de la práctica social del lenguaje, a la formación de los modelos sociales. Dicho de otro modo, a través del lenguaje la sociedad nos dice cómo interpretar el mundo, al mismo tiempo que mi modo particular de entender el mundo puede afectar la manera en que, como sociedad, lo interpretamos.

Lenguaje, percepción, realidad e ideología

Todos en algún momento hemos dicho la siguiente frase: “Se me perdieron las llaves”. Decimos *llaves*, pero puede ser cualquier otra cosa: el teléfono, una libreta, una herramienta, un juguete o incluso una persona. Para nosotros, hablantes del español de México, esto suena “normal” y nadie pensaría que carece de sentido, hasta que un experto en lenguaje nos señala que, en otros países de habla hispana, sería difícil que una persona se exprese de esa manera, ya que lo “normal” serían las frases “he perdido las llaves” o “perdí las llaves”.

Cuando este experto en lenguaje comienza a explicar las diferencias, nuestra expresión ya no suena tan “normal”, aunque una persona que tiene buena competencia lingüística (esto es, una buena comprensión y un buen manejo del lenguaje) no requiere dicha explicación porque comienza a intuir los matices entre una y otra forma. Para quien aún no logra detectarlos hasta este punto, va la explicación.

De acuerdo con los estudios de sintaxis (la parte de la gramática que analiza la oración), el sujeto es quien lleva a cabo la acción señalada por el verbo. En la oración “los niños juegan”, se entiende que “los niños” son quienes llevan a cabo la acción señalada por el verbo “juegan”, y es prácticamente fácil identificar el sujeto en oraciones que usan la misma forma verbal, sin importar el lugar donde se coloque: “Aprueban Legisladores el presupuesto 2021”, “Impacta contra el muro de contención un automovilista”. (Decir “prácticamente fácil” puede ser cuestionable, ya que, de acuerdo con la experiencia y evaluaciones hechas a estudiantes de la Preparatoria Agrícola de la Universidad Autónoma Chapingo, aproximadamente 60 % de los alumnos que salen de secundaria no logra hacerlo).

¿Qué pasa en las oraciones “perdí las llaves” y “se me perdieron las llaves”? En el primer caso, “yo” soy el sujeto de la ora-

ción, “yo” llevo a cabo la acción señalada por el verbo y las llaves son el objeto perdido, por eso adquieren la categoría de complemento u objeto directo; mientras que, en el segundo caso, “las llaves” son el sujeto, las que llevan a cabo la acción, y “yo” soy la víctima, quien recibe la acción realizada por el sujeto, por eso es que el “yo” es convertido en complemento indirecto en la forma “me”, que significa “a mí”.



Por tal motivo, para una persona que aprende español desde lo gramatical, “se me perdieron las llaves” es una oración que no tiene sentido porque las llaves no pueden llevar a cabo la acción de “perdersé”; mientras que, para nosotros, que aprendimos español desde lo social, es una expresión natural. Sin darnos cuenta, lo que decimos los mexicanos con esta frase es que no nos hacemos responsables del extravío del objeto en cuestión. Así es como socialmente nos dijeron que debía decirse y así es como

nuestro esquema cognitivo lo configura de modo inconsciente.

De no hacernos responsables de la pérdida de un objeto a que como sociedad nos cueste trabajo aceptar la responsabilidad de nuestros actos no existe, cognitivamente hablando, ninguna distancia. “Tú siempre niega. Aunque te cachen en la movida, tú niega”, decía el cantante Vicente Fernández. ¿Coincidencia?, ¿o de verdad es tan determinante esta relación entre lenguaje, cognición, sociedad e ideología? Según la hipótesis Sapir-Whorf, sí es determinante, por lo que no existe coincidencia entre la expresión “se me perdieron las llaves” y nuestro deporte nacional de la no aceptación de las culpas. Veamos por qué.

En el campo de los estudios del lenguaje se conoce como la hipótesis Sapir-Whorf al siguiente planteamiento: una lengua determinada, con su léxico y sus estructuras sintácticas, determina y, al mismo tiempo, refleja la visión del mundo que tiene una comunidad lingüística. En otras palabras, la lengua que hablamos da forma al pensamiento y refleja nuestra manera de percibir la realidad; de ahí las diferencias ideológicas e idiosincrásicas entre personas que hablan idiomas distintos.

Pero estas diferencias no sólo aplican para hablantes de lenguas distintas, sino incluso para hablantes de una misma lengua, como en el caso de los

hablantes de español en México, Argentina o España. ¿Por qué? Sencillamente porque empleamos diferentes palabras y diferentes estructuras sintácticas, aunque el idioma sea el mismo. La diferencia puede ser tan radical que, a falta de un amplio vocabulario, una conversación entre dos hablantes de español de naciones geográficamente distantes puede resultar complicada o incluso imposible.

Aunque esta hipótesis tiene aciertos que las ciencias cognitivas han podido comprobar, también puede llevar a conclusiones equivocadas que son objeto de crítica. Un ejemplo: Edward Sapir y su discípulo Benjamin Whorf (a quienes se debe el nombre de la hipótesis, aunque conviene decir que ellos nunca la articularon como tal) observaron que los zuñi, un pueblo originario de Norteamérica, tenían una sola palabra para referirse al color amarillo y al color naranja, así concluyeron que los hablantes de esta lengua no distinguían un color de otro. Nada más equivocado. Los zuñi sí distinguen entre ambos colores, pero para ellos no es importante la diferencia, debido a que nunca fue lo suficientemente significativa para crear dos vocablos.

En conclusión, si bien la “Hipótesis Sapir-Whorf” es un planteamiento polémico y actualmente puesto en duda, ha demostrado tener validez a la hora de estudiar el lenguaje como un factor de-

terminante en la construcción de prácticas sociales, lo mismo que para esquemas cognitivos. Cada uno de nosotros muestra cómo funciona esto cuando escoge las palabras y una estructura sintáctica particular (aunque la mayor parte de la comunicación sea “espontánea” y se produce, casi diríamos, por reflejo), dentro de situaciones comunicativas determinadas por aspectos contextuales, sociales, afectivos e intencionales. En otras palabras, nuestro discurso se adapta al lugar, la situación, nuestro interlocutor (desde quién es hasta la relación que tenemos con esa persona) y nuestra intención, apelando a los esquemas cognitivos relacionados con el lenguaje que ya poseemos, porque los aprendimos socialmente.

El empleo del “usted” para dirigirnos a personas de la tercera edad, por ejemplo, es una muestra de respeto propia de nuestra cultura, en cambio, en inglés no existe esa forma de expresión. Estas diferencias entre lenguas expresan análisis y apreciaciones diferentes y hasta opuestas de áreas específicas de la experiencia, no visiones totalitarias del

mundo como lo planteaba la hipótesis en un principio. En efecto, no todo el que dice “se me perdieron las llaves” es una persona que niega o justifica sus culpas o sus responsabilidades, pero expresiones como “pareces niña”, “los hombres no lloran”, “con ese atuendo se buscó que la violaran”, sí ponen de manifiesto una ideología. Lo preocupante es que el lenguaje no sólo es reflejo de esa ideología, sino que cumple la función social de introducirla en la frágil y receptiva psique de los niños y los adolescentes, moldeando así nuestro pensamiento y los esquemas cognitivos con los cuales, como sociedad mexicana, interpretamos la realidad.

Referencias

- » Lara, L. (2019). La hipótesis Sapir-Whorf y la relación entre pensamiento y lenguaje. *Lingüística Mexicana. Nueva Época*. II(1), 131-135. https://linguistica-mexicana-amlm.colmex.mx/index.php/Linguistica_mexicana/article/view/384
- » Sapir, E. (1984). *El lenguaje*. FCE.

El calor, la urbanidad y la consciencia

Entrevista con el doctor José Adrián Figueroa Hernández

Cristhian Chavero López

Comunicólogo, escritor y editor, colaborador de la Casa Editorial Rosario Castellanos.

Hace mucho calor en la Ciudad de México y tenemos temperaturas pocas veces registradas en esta entidad federativa, factores que, entre muchos otros, explica el doctor Figueroa, se deben a que “la Ciudad de México se encuentra en una cuenca endorreica, es decir, los flujos pluviales se hallan forrados de concreto, es un hueco rodeado por montañas donde el viento no disipa el calor como sucede en otras zonas”.

Una pregunta sobre el calor en la Ciudad de México sirve para que el doctor José Adrián Figueroa Hernández explique su visión, investigación, obra y postura respecto del medio ambiente y la consciencia.

El doctor Adrián Figueroa es licenciado en ecología por la UAM, hizo un posgrado en Educación Ambiental en la UNAM, posteriormente hizo otra maestría en España, ahora en Ecología Humana,

y, finalmente, hizo un doctorado en Filosofía. Se especializa en educación ambiental, origen de la vida y consciencia. Nos concedió una entrevista para *Dignos y humanos*. Continuemos con el calor.



“Es una tendencia de los humanos en sociedades modernas, que tratan de que todo se urbanice. Hemos apostado por una organización social donde creemos que la gente de las urbes va a tener mejores servicios, o que todo se hace más eficiente o que va a ser más barato, y hay muchos lugares en el mundo que demuestran que no necesariamente vas a tener una calidad de vida mejor”.

“No hay planeación, la ciudad es un lugar donde se crece de manera desordenada, donde se improvisaron los servicios, uno de esos servicios es lo verde, no sólo para los humanos, sino para otras especies, que también conviven, y todo esto se restringe. Se aceptó el paradigma de que edificar es moderno y eso es vivir mejor”.

Esto se relaciona con la obra de Adrián, quien tiene títulos como *Naturaleza, ecología y ambiente*, *Conciencia y comunidad*, *Comunidad en evolución*, *Comunidad y autodesarrollo*, *Conciencia en comunidad*, además de varios libros de cuentos y artículos de investigación en revistas. Una mirada a plataformas de ventas o Academia arrojará unas cuantas decenas de ellos.

Y lo que explica Adrián se relaciona con lo que desarrolla en esa vasta obra. “Eso tiene que ver con el libro: percepción de la comunidad, creencias que buscan el dinero, control y poder, con esos tres paradigmas modernos se sigue viendo a la gente desde la política, la educación, lo que nos lleva a ser inmediatistas, a pensar de manera individualista y no colectiva”.

En palabras de Adrián, sus libros “hablan de entender qué es una comunidad y variedad de comunidades, por qué es importante fortalecerlas desde una visión justa, responsable, solidaria, sustentable, y que esto nos va a llevar a una seguridad y compromiso mayor e



intergeneracional, donde haya una pluralidad de responsabilidades, y no a partir de demagogias donde se considere al humano como una cosificación, el ser humano con una credencial del INE para votar, y eso es lo que avala un estado de identidad; entonces las comunidades se desintegran, dejan de funcionar; eso se vive en todas las ciudades”.

Pero “no es suficiente con tener información, hay personas doctas en cuestiones ambientales, pero no lo llevan a la práctica, porque no hay una práctica consciente, donde la importancia es que yo soy en relación a ti, a los demás, donde rompemos esa situación indivi-

dualista. Nuestros representantes tendrían que ser inteligentes, guiar a las personas, pero también sin que estemos colgados de ellos: cada quien sus responsabilidades”.

Al respecto de “estas temperaturas habría que investigar, evaluar, implementar, comprometerse, distribuir responsabilidades donde todos participemos, equitativa y diferenciadamente; acciones efectivas. Habría muchos asuntos que se resolverían pronto”.

“El consumismo nos lleva a la basura y gases de efecto invernadero, a temperaturas muy altas, pero podemos ver las cosas desde otro sentido. Somos parte de un planeta. No podemos pensar que el pasado fue mejor, debemos tener la flexibilidad para adaptarnos, tomar las cosas con filosofía y resolverlo para una generación de humanos y de otras especies”.



La carrera del doctor Adrián comenzó en la década de los ochenta, cuando terminó la licenciatura y empezó a trabajar en el Consejo Nacional de Población (CONAPO). En esa época las Naciones Unidas exigieron a varios países, entre ellos México, que tenían que ajustar los libros de texto porque no venían contenidos ecológicos.

Ahí “me tocó trabajar en la dirección de contenidos, un trabajo interesantísimo, porque había profesionales de Chile, de dulce y de manteca. Logramos los primeros esbozos y se hicieron los primeros libros de guía con contenidos ecológicos que había que considerar”.

“Entonces la CONAPO me mandaba a formar personas y me iba a diferentes partes del país, y luego amigos me invitaban para hablar con movimientos sociales, por ejemplo, en Xochimilco, me decían, pues vente a echar un rollo”.

Pero “cuando me iba a las comunidades a trabajar no se trataba de ir a ‘contarles la verdad’ y ‘a darles la luz’, porque lo que importa es precisamente la comunidad, porque si no hay comunidad, las sociedades se vienen abajo, como está pasando ahorita, se empiezan a resquebrajar. La formación de comunidades, sustentar comunidades nos va a dar más elementos”.

“Me tocó formar médicos en ese sentido, porque llegan a las comunidades y creen que por ser médico o enfermera ya tienen que imponerle a la comunidad las reglas de lo urbano, pero ellos entienden las cosas con otra dinámica. Mis libros hablan de eso, de qué es lo que debes de considerar cuando vas a trabajar en una comunidad”.

“Las comunidades tienen una lógica diferente. Empiezas a descubrir que hay que construir nuevas lógicas para trabajar con la comunidad y eso me llevó a ir escribiendo”.

“Me doy cuenta que el trabajo que hice fue interdisciplinario, también de mi gran ignorancia en cuestiones de la economía, de la comunicación, de sociología, y eso me arrastró a formarme en esas áreas, era mi necesidad; es ahí donde descubres que no puedes quedarte en un área nada más”.

“Las comunidades no tienen las mismas lógicas que las urbanas. Por ejemplo, con los tojolabales o con los lacandones, ahí me tocó trabajar en la conservación de su bosque; luego estuve en Durango; después en el Estado de México, Oaxaca, Yucatán; estuve trabajando en cuestiones de acuacultura con los mayas, donde la situación era interesantísima, de un grupo de 20 personas había sólo uno o dos que “hablaban” español. Estar conviviendo con ellos era una cosa increíble, porque empiezas a descubrir que tienes de dos: o quieres



irte a imponer la manera como tú ves el mundo o aprendes de ellos; y ahí es a donde va el asunto”.

“Somos un país multicultural, no solamente por cuestiones étnicas, sino por la diferencia entre las lógicas urbana, suburbana y la rural; aunque también influyen sus ambientes: el ambiente también te construye y te forma. Por ejemplo, en el altiplano potosino había niños que tenían seis o siete años y no sabían qué era llover”.

“El trabajo me llevó a lugares hermosísimos, llenos de animales y plantas y veía que la gente se quejaba y de repente les pregunté si les gustaba y ya entonces dijeron: sí nos gusta pero es que le tenemos que decir a la gente que viene de fuera que no, para que nos ayude y eso pasa por las autoridades, que ven a las comunidades desde su lógica institucional y empiezan a cosificar a las comunidades, los ven como un número: su INE, su CURP, son puros números”.

“Algo que también está expuesto en el libro son las expectativas, algo a tomar en cuenta para penetrar y trabajar en las comunidades, las expectativas que se crean como individuo y como colectividad y estas se combinan, de alguna manera se construyen barricadas, por ejemplo, el chalequito que dice *Siervo de la nación*, en ese choque a veces hay que tratar de acoplar esas dos expectativas,

que a veces pueden ser totalmente opuestas o se empiezan a sincronizar y a caminar juntas”.

Por eso es importante formar a la gente que va a ir a trabajar, para que te hagas consciente y entiendas que tú llegas con una cara y que la gente ve y asume cómo vas vestido y cómo hablas. En los años sesenta la visión antropológica de ese momento los llevó a vestirse como artesanía, a disfrazarte y eso es lo más ridículo, hasta ellos se ríen. Yo pasé por esas fases y ahora me río de mí mismo. Un día fui a una comunidad y que se me ocurre vestirme como ellos, y con las botas, porque yo tenía que ir a lugares donde había una

José Adrián Figueroa
Hernández

Comunidad en Evolución

Tejido Social, Facilitadores y Acción
Colectiva



víbora que te muerde y ya, ahí se acabó. Y la gente se me queda viendo como un bicho raro, hasta que alguien de más confianza me dice ‘es que pues no encaja así’. Lo mismo si llegas hablando igual que ellos, pero sí funcionan algunas palabritas o estar atentos a escuchar algunas frases o algunas anécdotas”.

“Ahora, ¿qué ocurre después de la intervención?, pues que la gente empieza a amar y respetar su comunidad y es más difícil que llegue un candidato o una empresa que les quiera lavar el coco y ponerles la minera o la hidroeléctrica. Me tocó perder mi trabajo; me corrieron precisamente por apoyar contra una de estas mineras. Pero si la comunidad está

consciente de quiénes son, de sus potenciales, pueden construir otras cosas del mundo y que si bien el gobierno puede ayudar no es el papá gobierno, ellos pueden aliarse con otras comunidades y no necesariamente la comunidad completa sino equipos de trabajo”.

“Voy a decir un caso: en los años ochenta había una comunidad que producía miel, pero hubo un incidente: una niña murió por piquetes de abeja y un presidente municipal decidió cerrar todo para que no volviera a suceder, como si fuera el dueño y entonces cuando voy a visitar pues me hablan del caso. Solamente una persona seguía cuidando su apiario y casi casi como a escondidas, ya pasado el tiempo, los otros presidentes municipales ni cuenta se daban de esto, la gente se puso de nuevo a recobrar su actividad y al poco tiempo ya llegaban las empresas a recoger la miel en tanques, casos como este vienen en el libro”.



“A los libros les puse el precio más bajo que pude: tiene que haber ganancias, pero que sea lo mínimo, para que sea accesible, porque por muchos años estuve dando cursos por todos lados, de formación ambiental, información de la sustentabilidad. Estoy convencidísimo de que se requiere formar gente en estos temas, pero gente profesionalizada”.

Finalmente, Adrián comenta que, además de su formación profesional, la sensibilidad le viene de su crianza: “mi abuela es de Tlaxcala y la otra es de Jalisco. Lo que me hicieron entender y ver fue el respeto al lugar donde vives, la importancia de cuidar el lugar. Además de eso, yo no creo en las disciplinas; yo creo en la formación del individuo de una manera más integral, donde hay una escuela, pero también te educa tu abuela, el vecino, porque eres parte de la comunidad donde tú te vas forjando”.



Democracia

Leonel Fernando Hernández Piña

Filósofo, bohemio, egresado de la UAM Iztapalapa. Profesor de Humanidades y Narrativas Multimedia en la modalidad a distancia.

Democracia, palabra que, *grosso modo*, significa *gobierno del pueblo*, es una forma de gobierno legítimo que surge en las ciudades-estado conocidas como *polis* de la Grecia del siglo VI a. C.

Sin embargo, es la democracia ateniense la más reconocida de todas. Tiene sus antecedentes en las leyes del político y reformador Solón. Pero la diferencia es que la reforma llevada a cabo a las normas griegas por el político Clístenes, en el 508 a. C., terminaría con la codificación del derecho de sangre de los nobles una vez caída la tiranía de los Pisistrátidas:

“Después de la caída de Hipías se formaron dos partidos: uno favorable a la aristocracia y a la alianza lacedemónica; el otro dirigido por el Alcmeónida Clístenes, partidario del pueblo. Después de una intervención espartana que fracasó, Clístenes se impuso a sus adversarios e hizo adoptar nuevas e importantes reformas políticas: la democracia Ateniese había nacido” (Chamoux, 2000).

Esta forma de gobierno sería el sello distintivo de la Grecia clásica, sobre todo con Pericles a la cabeza del gobierno. Los elementos innovadores son: 1) la *eunomía* (el buen orden referido al

gobierno de una sociedad) de Solón. 2) La *isocracia* (gobierno de los iguales), 3) *isonomía* (igualdad ante la ley) y 4) *isogonía* (igualdad de todos para intervenir en la administración) de Clístenes.

Sin embargo, sólo los hombres que hubieran terminado su entrenamiento militar tenían derecho al voto, por tanto, esclavos, niños, mujeres y metecos eran excluidos de ello.

Para algunos griegos la democracia era la mayor y mejor forma de gobierno. Pues permitía que todo el *demos* participara de la vida política tanto en el aerópago como en el ágora.

Mientras que para otros fue causa de varias injusticias, entre ellas de la muerte de Sócrates. Condena que demostraba la grave crisis moral que había comenzado a experimentar la *pólis*. Pues dicho acto se llevó a cabo una vez reinstaurada la democracia griega.

La obra conocida popularmente como *La República*, de Platón, es una condena a la democracia griega por su actuar contra Sócrates. Es por eso que en ella el legislador de la *polis* ya no va a ser un político, sino un rey que filosofa o un filósofo rey; pues es sólo el filósofo quien posee el conocimiento del bien y, por tanto, el conocimiento fundamental de la norma suprema para la edificación de la sociedad.

Sin embargo, será el ideal de igualdad ante la ley, el derecho de todos en participar de la vida pública, el derecho de todos a la palabra, lo distintivo de la democracia griega. Distintivo que será herencia para las democracias occidentales... o al menos eso se pretendió en un inicio.

Referencia

- » Chamoux, F. (2000). *La civilización griega*. Optima, p. 66.

A photograph of three luchadores (wrestlers) in a ring, each wearing a different mask and holding a championship belt. A referee in a suit and tie stands in the center, holding a white mask. The scene is set in a wrestling ring with green ropes.

La lucha libre en Ciudad de México: **entre la tradición y la gentrificación**

David Sánchez

Sociólogo, docente y subdirector de la Unidad GAM de la URC.

La lucha libre en México ha sido durante décadas más que un simple espectáculo deportivo; es una manifestación cultural arraigada en la identidad mexicana. Sin embargo, en los últimos años, hemos sido testigos de un fenómeno que ha encendido el debate entre los verdaderos aficionados y el auge de la lucha libre como una moda, acompañado de un creciente interés de extranjeros y personas de estratos sociales altos. Este fenómeno ha generado inquietudes sobre la posible gentrificación en la asistencia a los eventos, en particular en las históricas arenas México y Coliseo.



La lucha libre ha sido tradicionalmente considerada como un deporte popular, accesible para personas de diversos estratos sociales. Las arenas de la Ciudad de México han sido testigos de duelos épicos, donde las máscaras y las rivalidades han alimentado la pasión de generaciones de aficionados. Sin embargo, en los últimos tiempos, hemos observado un cambio en la demografía de los espectadores, con un incremento notorio en la presencia de extranjeros y personas de estratos sociales altos.

Este cambio en la audiencia ha suscitado preguntas sobre la autenticidad del público y el riesgo de que la esencia popular de la lucha libre se vea amenazada por una forma de gentrificación cultural. La gentrificación no se trata sólo de cambios físicos en los barrios, sino también de la transformación de las dinámicas sociales y culturales, y la lucha libre podría no ser inmune a estos cambios.

El aumento de extranjeros y personas de estratos sociales altos podría ser interpretado como una señal de globalización y apertura cultural. No obstante, es esencial considerar cómo esta nueva audiencia impacta la esencia misma de la lucha libre, que históricamente ha estado vinculada a las clases trabajadoras y a una forma única de expresión cultural.



Arena Coliseo ring, Centro Histórico de la Ciudad de México, México. Autor: Mexch. Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Unported



Combate en una función de lucha libre en la Arena México. Foto: Luis Alvaz Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional.

La tendencia de la lucha libre como una moda también ha generado tensiones entre los aficionados de ocasión y los verdaderos amantes del deporte. Mientras algunos se suman a la fiebre de la lucha libre como una tendencia pasajera, hay quienes ven con preocupación cómo la autenticidad y la historia del deporte se diluyen en la corriente de la moda.

El debate entre los aficionados de ocasión y los verdaderos aficionados resalta la necesidad de preservar la integridad de la lucha libre. No se trata simplemente de llenar las arenas con más espectadores, sino de mantener viva la esencia de un deporte que ha trascendido generaciones.

En este escenario, es crucial que las autoridades, promotores y aficionados

trabajen juntos para encontrar un equilibrio que permita la expansión de la lucha libre sin comprometer su autenticidad. Fomentar la inclusión y el respeto a la historia y las tradiciones de este deporte puede ser la clave para garantizar que la lucha libre siga siendo un tesoro cultural accesible para todos.

En conclusión, el fenómeno de la gentrificación en la asistencia a la lucha libre en la Ciudad de México plantea desafíos importantes para preservar la esencia popular y auténtica de este deporte. Es crucial encontrar un equilibrio que permita la evolución sin perder de vista la rica historia y tradición que han convertido a la lucha libre en un fenómeno cultural único en México.

17
MAYO

Día Internacional contra la Homofobia, Transfobia y Bifobia

*¡Libres, dignos,
humanos y diversos!*



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



UNIVERSIDAD
ROSARIO CASTELLANOS

An illustration of a psychoanalytic session. A therapist, a man with a beard and glasses, sits in a large, ornate chair on the left, gesturing with his hand. A patient, a man with a beard, lies on a chaise longue on the right, looking towards the therapist. The room is dimly lit, with a large portrait of Sigmund Freud on the wall behind the therapist. A bookshelf filled with books is visible in the background. The overall atmosphere is quiet and contemplative.

Psicoanálisis como método de interpretación

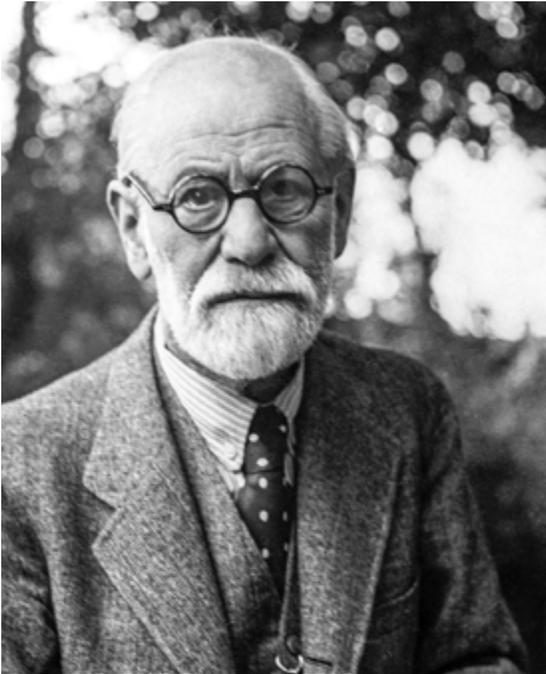
Blind Bullet.

Psicoanalista, músico y docente de la licenciatura en Humanidades y Narrativas Multimedia en la URC.

Hermenéutica, disciplina de métodos de interpretación. Semiótica, como ciencia de la significación de los signos. ¿Qué tienen que ver ambas con psicoanálisis? ¿Es el psicoanálisis un método de interpretación? Responder de manera inmediata a estas preguntas tendría el mismo resultado que decirle a un paciente en su primera sesión cuáles son sus problemas. Saldría corriendo. Vayamos poco a poco.

Sigmund Freud no tenía planeado que su mayor creación sería escuchar a sus pacientes en la clínica y teorizar sobre ello en sus escritos. El padre del psicoanálisis era un gran médico neurólogo vienés. Trataba de sanar a los pacientes psiquiátricos con las herramientas de su época: baños de agua tibia, comida ligera, caminatas y buenos consejos, pero él mismo se daba

cuenta de que eso no era suficiente. Los pacientes sanaban por determinado tiempo, pero volvían a recaer después de unos meses.



Jay, Martin Evan. "Sigmund Freud".
Encyclopedia Britannica, 2 May. 2024,
[https://www.britannica.com/
biography/Sigmund-Freud](https://www.britannica.com/biography/Sigmund-Freud).

Se enteró de que en París el gran médico Charcot hacía caminar a los inválidos, ver a los ciegos y hablar a los mudos, todo porque trabajaba con el inconsciente mediante un método basado en la hipnosis. Freud, al saber que ese quehacer clínico era funcional, tomó una beca y se fue a aprender en dos años todo lo que hacía Charcot. Sin embargo, al regresar a Viena y poner en marcha su aprendizaje, se dio cuenta de que sabía mucho de hipnosis, pero que no tenía el don de hipnotizar, por más que lo deseaba.

Afortunadamente, su paciente Ana O le pide que la deje hablar, y, por si fuera poco, le comparte sus sueños, los cuales Freud logra interpretar, encontrando, como él mismo afirma, la vía regia para llegar al inconsciente sin necesidad de la hipnosis, gracias a la escucha de sus pacientes.

Al escuchar la poesía que hay en los sueños y tener en una noche "El Sueño de la Inyección de Irma" tuvo la posibilidad de escudriñar en su propio inconsciente y consigue escribir el libro donde nace el psicoanálisis, y que cambió la forma de estudiar la psique humana: *La Interpretación de los Sueños*.

Sin embargo, ¿qué quiere decir eso de interpretar sueños? No se trata de nada esotérico ni espiritual. Aunque mucho sí tiene que ver con los mitos griegos y su oráculo en Delfos, al tratarse de un mensaje cifrado que el consultante debe interpretar. Escuchar un poco más allá de lo que los demás se permiten escuchar. Vayamos al punto. Se debe escuchar al paciente, no una sino varias veces. Freud indicaba que la escucha flotante debía estar en las palabras que el paciente expresara cerca del tono de la poesía. Aquí parafraseo a Jaques Lacan, el analista más respetado, por continuar fielmente la línea freudiana, quien, a manera de homenaje, señalaba que cuando en un sueño se encuentren zanahorias en un florero, ahí habría algo interesante.

Cada ser humano tiene un distinto inconsciente que está elaborado con todos los recuerdos de su historia, aunque él mismo no los recuerda; al narrar su historia al analista, este puede encontrar la significación de esas metáforas, de la poesía en sus palabras y obtener la interpretación de sueños, siempre elaborada por el paciente. Por lo mismo, no existe un diccionario de los sueños para toda la humanidad. Cada ser humano tiene su propio diccionario privado de interpretación.

Esa es la clave no sólo para interpretar sueños, sino para la clínica psicoanalítica también: escuchar al paciente sin la intervención de la historia del analista, quien debe pasar de largo lo que le provoque personalmente cuanto escuche de su paciente, gracias a su propio análisis, anterior a ser psicoanalista, punto nada sencillo para la clínica y para la formación de un analista.

Por su parte, el paciente, quien está en el diván, con los cuestionamientos, puntuaciones e intervenciones del analista aprenderá a escucharse a sí mismo, a interpretarse a sí mismo, de manera que el analista sólo confirmará lo que el sujeto encuentre de sí mismo.

¿A dónde nos lleva esto en relación con la hermenéutica? La hermenéutica toma el psicoanálisis desde la filiación del autor, en la figura del sujeto psicológico. “La obra es la expresión del autor, la proyección de sus sentimientos, creencias y expectativas” (Lizarazo, 1998). Una especie de trabajo psíquico del creador, no del lector.

Freud siempre fue un gran admirador de la historia, la antropología y la literatura; su propio consultorio y sus obras lo evidencian. El creador del psicoanálisis trabajó con literatura, como en su obra *Lo ominoso*, donde realizó el análisis de “El hombre de arena” de E.T.A. Hoffman, y que años después derivaría al cine con Buñuel y Dalí en *El Perro Andaluz*; o en *El delirio y los sueños en la “Gradiva”* de W. Jensen; en la biografía de personajes como *Moisés y la Religión Monoteísta* o *Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci*; e incluso en *El Moisés* de Miguel Ángel, donde, por más increíble que parezca hace un análisis de la escultura con el mismo método. Leyó y observó de la misma manera que escuchaba a sus pacientes, a manera de un caso clínico. Donde encontró poesía, la interpretó con el saber ya documentado en la mis-



Freud en la Universidad de Clark, 1909.

ma obra literaria o en la biografía de cierto personaje. Después, donde obtenía coincidencias, sabía que estaba en el ángulo correcto de la interpretación, por medio de cuadros, dibujos y apuntes de ese autor como evidencia.

Por si fuera poco, Lacan también escribió *Hamlet, un caso clínico*, en el que la obra deviene en una expresión simbólica de la composición psíquica shakesperiana (Lizarazo, 1998). Si Freud utilizaba sus hallazgos para analizar arte, ¿por qué sus seguidores no podríamos utilizarlo?



¿Cómo se lleva a cabo el análisis en una obra artística? Desde la hermenéutica; se llama psicoanálisis intrínseco desde el cual “se busca interpretar la obra señalando el estado psicológico expresado en el personaje” (Lizarazo, 1998). Primero recordemos que para la hermenéutica toda forma de expresión es una obra, no sólo la literatura. Me refiero a la

pintura, escultura, instalaciones, literatura, cine, música, etc. Ahora, desde el psicoanálisis sólo se toma en cuenta lo que dice la obra, no los comentarios u opiniones de los demás, no las proyecciones del público o del sujeto que pretende estudiar la obra.

Como cultura general, en el terreno de la clínica, en las universidades y escuelas de distintas corrientes psicológicas afirman que en ellas no se enseña clínica. Por lo mismo, para que sus alumnos sepan lo que es escuchar un paciente y como trabajar éticamente, su propuesta es que sus estudiantes deben pasar primero por un psicoanálisis.

Con estos argumentos puedo señalar que el psicoanálisis es un gran y noble método de interpretación. Sin embargo, para poder utilizarlo correctamente, quien lo intente en cualquier obra, en cualquier expresión artística, tiene que hacer a un lado su “yo”, su narcisismo, de modo que consiga apreciar lo que hay de significación en esa obra y no lo que su deseo, sus fantasías o su empecinamiento, envuelto en un enorme ego, le hacen creer que es la correcta verdad. Se debe trabajar con el discurso de la obra, con lo que dice la obra, con lo que hay en la obra, algo más, nuevamente, sería mera proyección, y eso ya no es psicoanálisis. En el diván se respeta el discurso, el deseo del paciente. En una obra se respeta la producción del autor, no otra cosa.

De esa forma, como prevé la hermenéutica, desde esos espacios vacíos de horizontes de interpretación podrá ser encontrada la significación adecuada, con sólo el material de la obra, con referencias a la vida y a otras obras del mismo autor, donde también aparezcan más coincidencias. “La tarea del analista es interpretar, por medio de lo representado, aquello que está reprimido” (Lizarazo, 1998). Por lo mismo, en el terreno de la obra,

aunque se trate de temas similares, de trabajos parecidos, de personajes casi idénticos, cada obra tiene su significación particular, por lo que hay tantas significaciones como expresiones artísticas existentes.



Referencias

- » Buñuel, L. y Dalí, S. (Dir.). (2017, febrero 23). *El Perro Andaluz*. Estudios de Billancourt [Video] Youtube. <https://youtu.be/vNJwPrAxB4?si=9hc754oRaYFq8oOs>
- » Freud, S. (2003). *Lo Ominoso: Obras Completas*. Vol. XVII, Amorrortu. <https://ministeriodeeducacion.gob.do/docs/biblioteca-virtual/ed-Mv-freud-sigmund-obras-completaspdf.pdf>
- » Freud, S. (2003). *El Delirio y los Sueños en la "Grávida" de W. Jensen, Obras Completas*. Vol. IX. Amorrortu. <https://ministeriodeeducacion.gob.do/docs/biblioteca-virtual/ed-Mv-freud-sigmund-obras-completaspdf.pdf>
- » Freud, S. (2003). *Moisés y la Religión Monoteísta. Obras Completas*. Vol. XXIII. Amorrortu. <https://ministeriodeeducacion.gob.do/docs/biblioteca-virtual/edMv-freud-sigmund-obras-completaspdf.pdf>
- » Freud, S. (2003). *Un Recuerdo Infantil de Leonardo da Vinci. Obras Completas*. Vol. XI. Amorrortu. <https://ministeriodeeducacion.gob.do/docs/biblioteca-virtual/edMv-freud-sigmund-obras-completaspdf.pdf>
- » Freud, S. (2003). *El Moisés de Miguel Ángel. Obras Completas*. Vol. XIII. Amorrortu. <https://ministeriodeeducacion.gob.do/docs/biblioteca-virtual/edMv-freud-sigmund-obras-completaspdf.pdf>
- » Lacan, J. (1983). *Lacan oral: Hamlet, un caso clínico*. Xavier Bóveda Ediciones. <https://es.scribd.com/document/373276980/Lacan-Oral>
- » Lizarazo, D. (1998). *La Reconstrucción del Significado*. Addison Wesley Longman. https://www.academia.edu/116306226/La_reconstrucci%C3%B3n_del_significado?uc-g-sw=341644

REVISA Y REPARA FUGAS DE GAS DOMÉSTICAS

El gas que utilizamos en los hogares contiene compuestos orgánicos que, en presencia del sol, propician la formación de ozono.

Al reparar las fugas:

Ayudamos a mejorar la calidad del aire

Ahorramos dinero al evitar que se fugue el combustible

Prevenimos que ocurra un accidente en el hogar



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO

SECRETARÍA DEL
MEDIO AMBIENTE



UNIVERSIDAD
ROSARIO CASTELLANOS

¿Por qué nos cuesta tanto trabajo ahorrar?

Roberto Alejandro Ramírez Silva

Licenciado en Economía y doctor en Ciencias Económicas por el IPN.

El ahorro es consumo futuro (Romer, 2001) que nos ayuda a cumplir nuestras metas financieras, cubrir eventualidades, entre otras muchas contingencias más. De acuerdo con estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), México se colocará dentro de las 13 economías más grandes del mundo para el año 2028 (FMI, 2023). Sin embargo, en México el 33.2 % de la población mayor de 18 años no tiene ahorros para cubrir sus gastos diarios, y sólo el 25.4 %

tendría para cubrir sus gastos habituales, al menos un mes, pero menos de tres meses, si dejara de recibir ingresos (INEGI, 2021).

Los factores que explican el nivel de ahorro de los individuos son diversos, entre los que destacan el nivel de ingreso —mismo que podría ser resuelto buscando un ingreso adicional: ya sea pasivo o activo— y, por otro lado, la forma en que realizamos nuestros gastos



diarios. Partiendo de este último factor, la pregunta inicial que debemos plantearnos es si somos racionales o emocionales al momento de realizar nuestras compras. ¿Tenemos algún tipo de planeación financiera?

Las emociones son innatas al ser humano: al momento de realizar nuestras compras diarias, juegan un papel importante junto con la razón. Es sensato pensar que en ocasiones la razón y la emoción van por el mismo camino y otras veces no. En este punto podríamos encontrar por qué nos cuesta tanto trabajo ahorrar.

En México, sólo el 22.5 % de la población adulta realiza un presupuesto de sus finanzas personales (INEGI, 2021). Si ya empezamos a utilizar la inteligencia artificial, por qué no utilizamos la inteligencia financiera en nuestra vida diaria.

Es importante conocer los números relacionados con nuestras finanzas personales, que tienen que ver con nuestros gastos diarios, ya que a partir de eso podremos realizar una mejor planeación financiera, y ¿por qué no?, también buscar mejores alternativas y estrategias de gastos. La manera de realizar un registro puede ser desde el tradicional cuaderno o una hoja de cálculo o una APP desde nuestro teléfono inteligente; en México, el 73 % de la población ma-

yor de 18 años cuenta con al menos un teléfono inteligente (INEGI, 2021).

Desde luego que sería iluso pensar que sólo con tener un *dashboard* de nuestros ingresos y egresos mejorarían en automático nuestras finanzas personales. No obstante, conocernos a nosotros mismos y evaluar periódicamente el avance de nuestras metas financieras y la evolución de nuestro presupuesto sería de gran ayuda, además de que ir en el camino planeado nos hace sentirnos bien. No somos “Funes el memorioso” (Borges, 2001), por naturaleza tenemos una memoria de corto plazo (Tetaz, 2014), y en un camino lleno de distracciones es muy probable que perdamos el rumbo que inicialmente trazamos en este comienzo del 2024.

Referencias

- » Borges, J. (2000). *Ficciones*. (27a. ed.) Alianza Editorial.
- » FMI. (2023). *GDP, Current prices: Purchasing power parity; billions of international dollars*. <https://www.imf.org/external/datamapper/PPPGDP@WEO/OEMDC/ADVEC/WEOWORLD>
- » INEGI. (2021). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera*. México.
- » Romer, D. (2001). *Advanced Macroeconomics*. McGraw-Hill Higher Education.
- » Tetaz, M. (2014). *Psychonomics: La economía está en tu mente*. Ediciones B.



Cinco tips para novelistas en potencia

David Alfonso Estrada

Estudió Comunicación Social en la Universidad Regiomontana y se especializó como editor y colorista de video. En el Premio Internacional de Narrativa Ignacio Manuel Altamirano 2021, recibió la publicación de su novela de ciencia ficción realista Júpiter, hay algo que no sabes. Por su ópera prima La Pecera de Dios obtuvo el Premio Binacional de Novela Joven Frontera de Palabras/Border of Words 2019 a través del Programa Cultural Tierra Adentro. Merció la Beca Jóvenes Creadores 2010 de CONARTE en la disciplina de artes visuales y fue nominado en la Pantalla de Cristal 2014 a Mejor Edición de Reportaje Noticioso. Actualmente es Director Creativo Asociado de Televisa.

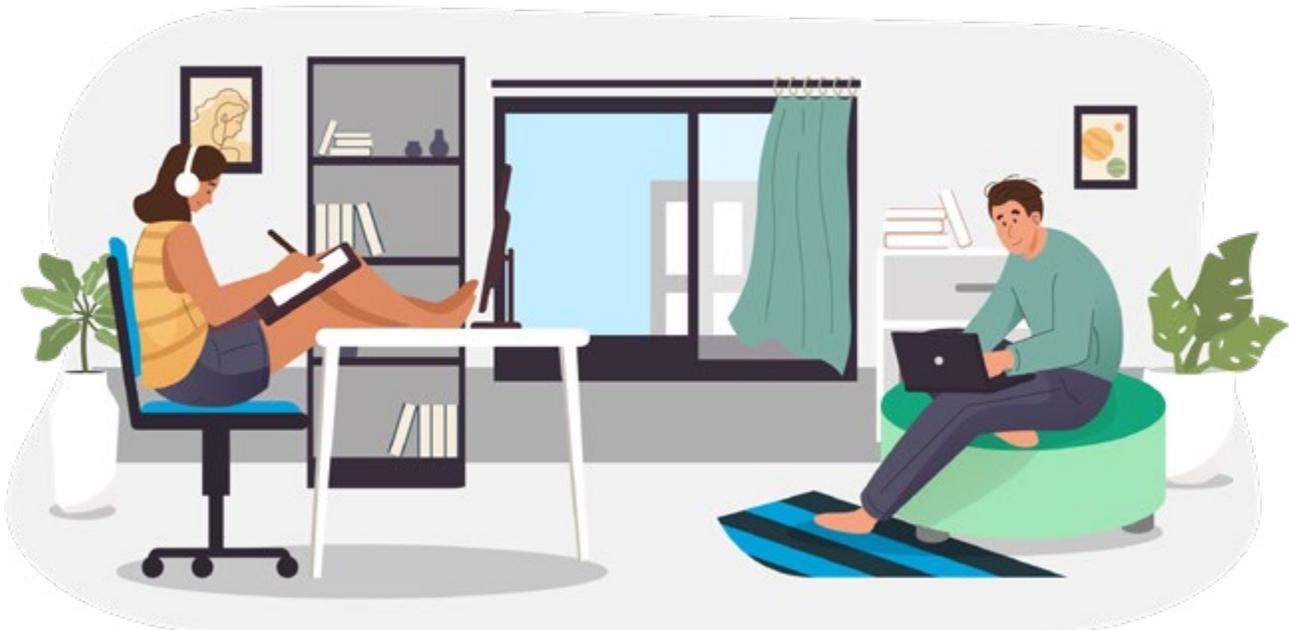
Nadie nació escribiendo, ni Sor Juana. Todos lo hemos aprendido a base de práctica. Identificamos nuestros gustos y desarrollamos un estilo propio. Copiamos hasta crear algo nuevo. Y cuando llega el tiempo de cambiar la óptica de lector a escritor, el momento en el que nos sentimos capaces de emprender un viaje literario como novelistas, es importante recordarnos que no estamos solos, que hay un panteón hermoso y terrible de autoras y autores que caminaron antes por los terrenos inesperados de la creación. Mi experiencia no es tanta, lo admito, pero es suficiente para motivar a quienes comienzan su propio universo literario. A ti, novelista en potencia, colega, espero que estos cinco consejos ayuden a mejorar tu texto y estado de ánimo.

REESCRIBE

Escribir es reescribir; un segundo origen. Difícilmente un texto queda bien a la primera y está bien: primero lo primero. Lo importante es bajar la pluma, poner las manos sobre el teclado, poco a poco, llenar la hoja en blanco hasta darle forma a esa emoción, tu idea, esa historia que quieres contar. Pero no basta con dominar el lenguaje, es necesario un hechizo mayor. La magia lleva su tiempo, tómalo. Vuelve a leer tu texto y modifica, separa el trigo de la cizaña. Edita, corrige, agrega detalles, borra lo que no hace avanzar la acción, dale más ritmo, frases poderosas, no hay por qué apresurarse. Recuerda que todo es perfectible y que si le dedicas muchas noches y muchas mañanas a tu novela, llegará el día en que sientas que ese párrafo, ese capítulo, esos versos, esa pequeña línea es perfecta.

DISFRÚTALO

Puede ser que 364 días del año sientas que no mereces el título de escritor; que simplemente creas que no eres bueno y que no pasará nada relevante con tu obra. Sin embargo, hay un día, unas horas, minutos en los que sentirás que no tardarás en iniciar un mito y por fin serás el alimento de los lectores exigentes, emergido de las cicatrices mexicanas por combustión espontánea, sin agenda ni compadrazgos, bajo el talento cómplice del perpetuo movimiento poético, aliado de las cosas invisibles que polvean la muerte y aligeran las noches. Aprovecha ese momento y disfrútalo. Hazlo rendir. Diviértete. Goza de tu visión particular del mundo y enorgúllate de tu valor de escribir tus propias ideas y compartirlas con los demás. Escribir puede resultar doloroso, levantar ámpulas, frustraciones, pero no es una constante, hay momentos placenteros que son como tú los imaginaste, segundos en los que crees, de verdad, que el universo literario te estaba esperando a ti.



INSPIRATE

Crea un ambiente artístico a tu alrededor. Construye tu espacio propio. Rodéate de libros. Lee clásicos. Escucha música que te lleve a una mejor realización literaria. Dale a tus sentidos obras de arte que alimenten tu sueño de ser escritora, escritor. Sal a la calle y observa con tus ojos conectados al corazón. Ábrete al entorno y toma de aquí y de allá. Siempre saldrá algo nuevo. Haz de tu pluma un láser al futuro que vapuleará a los grandes autores de las grandes editoriales. Por arte de encantamiento verbal, deja libre el camino para obtener lo que es tuyo. Los fantasmas de todas las lenguas, duendes de la inspiración, ritmo y estética, tus artistas favoritos, todos están de tu lado. Déjate empapar del genio de los demás.



VIAJA CON TUS PERSONAJES

Escribe. Sigue escribiendo hasta que cobren su propia vida tus personajes. Llénalos de defectos. Mándales conflictos. Hazlos caer con gracia e inteligencia. Asegúrate de que emprendan viajes internos y externos. Que tengan su esencia particular, que la pierdan y después la reencuentren. Enamórate de ellos, ódialos, sufre sus desgracias y festeja con ellos sus victorias. Solidifica sus emociones. Ponlos en situaciones fantásticas, cotidianas, reales y surreales. No son tus hijos, son seres independientes que desean hacer su voluntad; no la tuya. Constrúyelos de manera tal que sean ellos quienes dicten la acción de la historia. Tú sólo sé fiel. Ellos tienen su propia alma.

PÚLETE

Desarrolla el oficio. Sé lo más profesional que puedas. Cuida no cometer errores de novato. No satures de adjetivos. Mantén la congruencia entre los tiempos verbales. Utiliza lo menos posible los gerundios. Documentate. Ábrete a la retroalimentación. Busca gente con quien compartir tu novela en proceso. Siempre encontrarás opiniones, tómalas todas; todas te llevarán a mejorar tu escrito. Identifica lo que no termina de leerse como deseas. Lee en voz alta tus descripciones, los diálogos. Haciendo se aprende a hacer, sí, pero hay tablas que son necesarias. Conócelas, reconócelas y rompe algunas.

Inauguración de la Cátedra Extraordinaria "Rosario Castellanos"

25
de mayo



Dra. Claudia Domínguez

PhD. Andrea H. Reyes

Mtra. Sara Uribe

**Inauguración y Cátedra magistral
10:00 hrs.**

**Conversatorio
12:00 hrs.**

**📍 Auditorio de la U.A.
Casco de Santo Tomás**



**Cátedra
Extraordinaria
Rosario Castellanos**



**GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO**



**UNIVERSIDAD
ROSARIO CASTELLANOS**

Del ser acomedido, **al ser indiferente**

Francisco Moreno

Escritor, narrador impresionista de exposiciones, de pintura y de pintores. Cronista urbano.

En 1970 me cambié de la calle de Chilpa, en el barrio de La Concepción, a Vicente García Torres, en el de San Lucas, ambos en Coyoacán. Aún vivía con mi familia y mis abuelos maternos compraron la casa de Chilpa, donde vivieron muchos años más. Ya en el barrio de San Lucas la escuela primaria, la secundaria y la preparatoria me quedaban caminando, y eso fue maravilloso, porque pude recorrer Coyoacán de muchas maneras en épocas diferentes. El caso es que, aún bajo el resguardo de mi madre, que fue hasta 1979, tenía que hacer un sinfín de quehaceres y actividades en casa; una de ellas era visitar a mi abuela Esperanza. Mi madre siempre me decía, “anda y ve a ver a tu abuela, a ver qué se le ofrece”, frase que se convirtió en una de tantas huellas que hoy agradezco, y que provenía de una persistente enseñanza familiar que hoy veo en franco abandono: la de ser acomedido.

De mi madre aprendí una serie de hábitos maravillosos, muchos de los cuales acaté con enojo y en algunas ocasiones incluso de mala gana, porque a qué niño le gusta hacer el quehacer en la casa, supongo que a ninguno. Sin embargo, hoy reconozco que gracias a esas enseñanzas pude vivir solo desde los 17 años, y sobrevivir en comunidad sin demasiados contratiempos y de manera digna. Por ella aprendí a barrer, trapear, sacudir, lavar los platos, cocinar, planchar, ordenar mis cosas, tender mi cama, lavar mi ropa, poner un botón y, aunque mal hecho, pero lo intenté, zurcir el hoyo de los calcetines. También de ella aprendí otras cosas maravillosas, como ayudar a mis vecinos, respetar a las personas mayores, pedir las cosas por favor y dar las gracias siempre.

Con seguridad, estas tradiciones mis padres las aprendieron a la vez de los suyos; y no es que antes las cosas fueran mejores, como dicen algunos, sino que el vínculo familiar, las relaciones sociales y vecinales, y la propia vida urbana, eran otras. Desde entonces hasta la fecha ha pasado medio siglo; eso es como dos generaciones. Seguro que por eso las cosas son diferentes.

El caso que es hoy detecto en muchas situaciones sociales y familiares esa falta de ayuda, ese ser servicial —que no servil—, esa acción que entraña amabilidad; en pocas palabras: el ser acomedido o diligente. Porque acomedirse exige observar a los demás, estar atento a nuestro entorno y a quienes nos rodean y, sin demasiada reflexión, ofrecernos o disponernos para alguna cosa. Ayudar con la bolsa del mandado, guardar el súper, lavar los platos, ceder el asiento en el transporte público, dar la mano a una persona que lo necesita para bajar del autobús o para cruzar la calle, recoger algo que se le cayó a otro; y qué me dicen de ayudar a una persona que tropezó y fue a dar de bruces al piso. En fin, son tantas y tantas pequeñas cosas las que hoy po-

cas personas hacen, sobre todo aquellos de las generaciones más jóvenes.

Mi joven vecina me pide mover mi auto del estacionamiento condominal con un “¿mueves tu auto?”; mi hija me ve cargando cosas y no repara en ello; la dependiente que me vende un café me trata como si fuéramos amigos, ¿creerá acaso que por preguntarme mi nombre tiene derecho a llamarme en segunda persona del singular? Son muy pocas las personas que se acomiden, acto maravilloso que significa “te ayudo”, por el simple hecho de ser empáticos y solidarios. Acomedirse, me atrevo a decir, es uno de esos hilos maravillosos que tejían nuestro telar social de otra manera y que hoy ya no existe, o es francamente una especie en extinción. Es por ello, entre otras cosas, que este tejido social se troza en jirones, se desgarran en indiferencia y egoísmo; y bueno, cómo pedirle a alguien que observe a los demás si casi todos cargan en su mano, cual rémora, un celular que los sumerge en cuanta cosa inútil que sólo los distrae y enajena.

Por lo pronto yo sigo en el intento de enseñarle a mi hija esos valores, aunque a veces no lo consiga; y en mi andar cotidiano nunca olvido pedir las cosas por favor, dar las gracias, ayudar a los demás y, por supuesto, estar atento de mi entorno porque me gusta y quiero conservar esa parte de “ser acomedido”.

La dictadura de la ignorancia

Leonardo Reyes Terrazas

Lector de novelas. Actualmente se desempeña como corrector de estilo en la Casa Editorial Rosario Castellanos.



Hacia 1620 Juan Ruiz de Alarcón escribió la que se considera una de sus mejores obras de madurez: *La verdad sospechosa*. Se trata de una comedia deliciosa atravesada por el ingenio y un largo inventario de mentiras, una materia prima común en una época en la que las apariencias y el buen decir tenían gran importancia.

En 2021 concluyó el mandato del presidente más mentiroso de que se tenga memoria en los Estados Unidos de Norteamérica. Donald Trump llegó al poder mediante una campaña política edificada por completo sobre los cimientos de la posverdad y, fiel a su catadura de embustero, fue objeto de análisis para importantes medios, como el *Washington Post* y el *Toronto Star*. Tras una recopilación a lo largo de 1055 días el *Post*

contabilizó 15, 413 afirmaciones falsas o engañosas, para un promedio de 14.6 por día. Un récord nada despreciable.

En 2020, la Universidad de Edimburgo hizo pública la decisión de cambiar el nombre de la Torre David Hume ante la presión de un grupo de estudiantes que denunció el vínculo con el racismo de una de las figuras más importantes de la Ilustración. En medio de una gran polémica la universidad declaró que los comentarios sobre cuestiones raciales del filósofo del siglo XVIII “hoy provocan angustia”.

El 16 de octubre de 2020 el profesor Samuel Paty fue decapitado en Francia por un islamista, luego de que una estudiante difundiera comentarios acerca de la conducta discriminatoria de su maestro hacia los musulmanes. La propia joven declaró a la policía que había mentido, que ella quiso erigirse en la portavoz contra Paty de las supuestas quejas de una clase en la que no estuvo.

En 2018 leí casualmente la declaración de una escritora respecto de que en la literatura no pueden alentarse ni tolerarse historias que aludan a la violencia de género, como si la convicción personal de una lectora bastase para decretar un insospechado *ismo* a contrapelo de la dinámica social de la que históricamente la producción literaria ha sido espejo.

En 2011, Antonio Calvo, director del Departamento de Español en la Universidad de Princeton, cometió el atrevimiento de reprender a un estudiante: "Te estás pasando mucho tiempo tocándote las pelotas. ¿Por qué no te pones a trabajar?". El profesor fue cesado de inmediato porque la universidad acreditó su comentario como un acto de acoso sexual. Diez días más tarde, *San Antonio*, como llamaban sus alumnos y amigos al popular maestro de 45 años, por su generosidad, decidió quitarse la vida.

Todos esos hechos son evidencia empírica de la temible influencia de la corrección política y la posverdad en las socie-

dades contemporáneas, sobre las cuales se ha erigido el más reciente totalitarismo de orden planetario: la dictadura de la ignorancia.

Vivimos un periodo complejo en muchos sentidos. Junto al inmenso terreno que ha conquistado la corrección política (al escribirlo de este modo corro el riesgo de ser señalado por hacer apología del pensamiento colonialista) en un escenario de flujo copioso de información y de híper conectividad, paradójicamente la individualidad amenaza con destronar la aspiración de universalidad, que es divisa del pensamiento humanista desde hace siglos. El sociólogo español Manuel Castells ha sugerido en algún momento que, en un mundo en el que hay más teléfonos móviles que seres humanos, nunca habíamos estado más solos. En efecto, la sociedad líquida que describió Zigmunt Bauman se expresa cada vez más en la configuración de individuos como repúblicas, que se atienen a su propia y peculiar ideología y que no dudan en promover la abolición de la historia si esta no se adecua a su sistema de creencias.

La corrección política como cortapisa al lenguaje surgió en Estados Unidos en los años sesenta del siglo pasado, se consolidó en la siguiente década y se diseminó de manera gradual por todo el mundo como baluarte de una gran diversidad de movimientos progresistas. Causas como el feminismo, el combate al racismo, la lucha contra la intolerancia religiosa, etcétera, han hecho de la lengua, en mayor o en menor medida, uno de los campos predilectos donde librar la batalla por sus reivindicaciones. Así, la aseveración de Foucault en el sentido de que no tenemos derecho de decirlo todo se ha confabulado de manera involuntaria con la prudencia del silencio como elección moral del individuo para no lastimar a otros y ha derivado en una suerte de mandato de la sociedad civil de optar

por el uso extendido de eufemismos. Un camino para someter la expresión, sin duda, pero no para transformar la realidad.

Darío Villanueva, filólogo español y ex director de la RAE, recordó alguna vez durante una entrevista con *El País*, que al término de una conferencia en China una joven le exigió reconocer públicamente el machismo subyacente del idioma español, que postula la derrota en femenino y el triunfo en masculino. Sin aludir a la naturaleza arbitraria y convencional del signo lingüístico, Villanueva se limitó a contestar que se trata de la misma lengua que postula la victoria en femenino y el fracaso en masculino.

El problema, sin embargo, pese a lo divertido que pueda resultar el lance de Darío Villanueva, es que tales expresiones de intolerancia dictadas en apariencia por el anhelo de pluralidad, inclusión y justicia se multiplican de manera alarmante, y que apuestan, sin proponérselo, por la abolición de la historia en la que se halla la explicación de los temas que nos desvelan aquí y ahora.

La censura que impone la corrección política nos coloca en la posición de aceptar la posverdad como constructo válido para delimitar los senderos por los que la sociedad debería de marchar, e incluso aquellos productos simbólicos que puede o no consumir. Hace unos años *Disney* se enredó en un proceso de revisión de sus filmes en busca de cualquier expresión sospechosa de incorrección política. Ese gesto, en mi opinión, constituye un peligroso rapto de autocensura que atenta contra la historia y contra la cultura misma.

Con mayor frecuencia de la que querríamos, nos enteramos de la cancelación de conciertos, de recitales de danza, de exposiciones plásticas, de la defenestra-

ción de escritores, vivos o muertos, o del despido de personas porque fueron políticamente incorrectos. Aunque no se tenga claro quién o quiénes o qué poder superior al contrato social determinan qué es lo políticamente correcto.

La negación de la historia como devenir de la sociedad entraña tintes teleológicos. Pretender que la eliminación de escenas de un filme producido cien años atrás, o que suprimir un título de un catálogo editorial, o que la desacreditación de un filósofo son actos que en sí mismos nos harán mejores personas o de modo instantáneo producirán un cambio social es por lo menos ingenuo, cuando no ridículo. Ni los movimientos sociales ni sus causas son autorreferenciales, sino producto de largos y complejos procesos históricos que no pueden ser abolidos a capricho.

La posverdad y la corrección política no son categorías recientes, pero sí constituyen dos de los fenómenos más perniciosos de la posmodernidad en los que se apoyan no pocos ciudadanos de las redes sociales, que han optado por desgazar la información a su alcance y hacer uso exclusivo de aquellos referentes que no cuestionan sus creencias. No sólo las sociedades viven un estado líquido, la verdad también tiene esa cualidad hoy día y tiende a configurarse desde la ignorancia. Por desgracia, como temía Bertrand Russell, los ignorantes siempre están seguros.

¡EL AGUA ES SALUD!

TIPS PARA CUIDAR EL AGUA Y TU SALUD

CIERRA LA LLAVE MIENTRAS
TE LAVES LOS DIENTES Y
TOMA DUCHAS CORTAS



LAVA TUS MANOS DE
FORMA HABITUAL



UTILIZA LA LAVADORA EN
PROGRAMAS ECOLÓGICOS



CUBRE LOS DEPÓSITOS DE
AGUA QUE ALMACENES PARA
NO SER CONTAMINADOS POR
LA FAUNA



CIERRA EL AGUA AL
ENJABONAR LOS PLATOS



HIRVIENDO EL AGUA MUCHAS
BACTERIAS, VIRUS Y PARÁSITOS SE
INACTIVAN EN MENOS DE 1 MINUTO
UNA VEZ QUE LAS TEMPERATURAS
SUPERAN LOS 70°C



ENCONTRARÁS MÁS INFORMACIÓN DE ESTAS ENFERMEDADES EN LAS
SIGUIENTES INFOGRAFÍAS PUBLICADAS DE FORMA SEMANAL

Referencias:

- World health organization: who. (2023, 13 septiembre). *Agua para consumo humano*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/drinking-water#:~:text=el%20agua%20contaminada%20y%20el,fiebre%20tifoidea%20y%20la%20poliomelitis>.
- Water, sanitation, hygiene and health (wsh). (2015, 14 enero). *Boil water*. <https://www.who.int/publications/i/item/who-fwc-wsh-15.02>

Inge Lehmann y su viaje al centro de la Tierra

En 1970, la científica danesa dispó la creencia de la tierra hueca gracias a su interpretación sobre cómo viajan las ondas sísmicas.



Inge Lehmann. Imagen: *Mujeres con ciencia*
<https://mujeresconciencia.com/2017/01/17/viaje-al-centro-de-la-tierra-con-inge-lehmann/>

Una vida dedicada a la ciencia

Inge Lehmann dedicó su vida a explorar y a estudiar qué es lo que pasa en las entrañas de la tierra. Gracias a sus descubrimientos es que hoy se sabe cómo es el interior del planeta y cómo se comportan las ondas sísmicas a miles de kilómetros debajo de nuestros pies.

Nació un 13 de mayo de 1888 en Copenhague, capital de Dinamarca. Estudió la secundaria en la primera escuela mixta danesa, en la cual se enseñaban los mismos temas a las niñas y los niños, tanto en aspectos lúdicos como en los estudios, es así que ella creció con la idea de que no existía una diferencia intelectual entre hombres y mujeres. Debido a esta educación progresista es que se interesó por el fútbol, el rugby, el montañismo y el esquí.

En otoño de 1907 ingresó en la Universidad de Copenhague, donde estudió matemáticas, física, química y astronomía. Más tarde, en 1910, aplicó para una estancia de un año en el Newnham College de Cambridge, sin embargo, debido a que

el trabajo para la acreditación de los exámenes era muy pesado, enfermó y tuvo que volver a Dinamarca en diciembre de 1911.

Tuvo que pasar bastante tiempo en recuperación antes de pensar en volver a los estudios, por lo que tomó la decisión de trabajar en la oficina de un actuario. Ahí adquirió mayores conocimientos en cálculos matemáticos. Lo que parecía un bache en su vida académica, significó una nueva oportunidad para crecer, pues esto la ayudó a lo largo de su vida como geofísica.

En el verano de 1920, luego de graduarse en Matemáticas en la Universidad de Copenhague, se convirtió en asistente del profesor de Ciencias Actuariales de la misma universidad. Durante los tres años de esa experiencia ejerció de tal modo sus capacidades de cálculo que pasó a ser asistente del Niels Erik Norlund (astrónomo irlandés experto en el cálculo diferencial), quien trabajó en la instalación de estaciones sismográficas cerca de Copenhague. De esta forma fue que Lehmann se acercó al campo de la sismología, una disciplina poco común en Dinamarca, debido a que es una zona donde no ocurren terremotos.

Su interés por la geología la llevó a ingresar nuevamente en la Universidad para estudiar sismología, y en 1928 se doctoró en sismica. En este mismo año

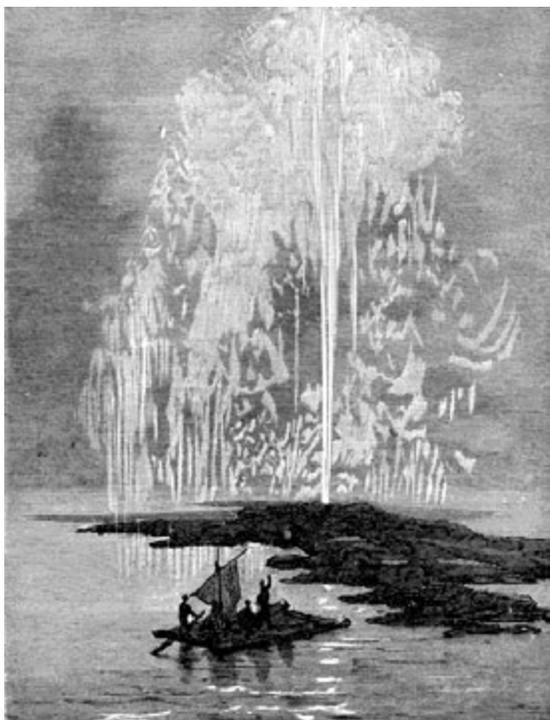
fue nombrada jefa del Departamento de Sismología del Real Instituto Danés de Geodesia, cargo que desempeñó hasta su retiro.

Descubrimiento sobre lo que hay en el centro de la tierra

Lehmann centró su interés en la gestión de estaciones sismológicas en las que recopilaba datos sísmicos, a partir de los cuales buscaba determinar los epicentros de los terremotos con mayor precisión. Su método implicó el estudio de las ondas sísmicas y las velocidades de onda captadas por los sismógrafos. Concluyó que el planeta estaba dividido en tres capas: núcleo interno, núcleo externo y manto, a través de las cuales las ondas viajan a una distinta velocidad.

¿Sabías que...?

En 1864 se publicó la novela de Julio Verne *Viaje al centro de la tierra*, la cual narra una expedición que hace un minero, Otto Lidenbrock, su sobrino Axel y Hans, su guía, a las entrañas de la Tierra. Esta historia nos presenta cómo es que los viajeros se introducen al volcán Snæfellsjökull, en Islandia y una vez dentro pasan por chimeneas, bosques y océanos, y tras pasar sed y múltiples peligros, una explosión los expulsa a la superficie y llegan a otro lado: Sicilia. Este mundo de Verne nos lleva a la idea de que la tierra está hueca, premisa que evidentemente se descarta hoy gracias a los descubrimientos de Lehmann.



Viaje al centro de la tierra. Imagen: Pinterest, s.f.

Fue en 1970 que estos avances ayudaron a comprender que el núcleo interno está dividido en dos partes. El límite que separa estas partes fue nombrado como *discontinuidad de Lehmann*, y se encuentra a unos 5,100 kilómetros de profundidad. Esos hallazgos descartaron la idea de que la tierra era hueca. ¿Cómo logró el descubrimiento? Lo primero que hay que considerar es que el conocimiento de las profundidades siempre ha implicado muchos problemas para los geólogos, pues ¿cómo llegar al interior de la tierra? El sondeo más profundo del que se tenga registro es el realizado en Kola (península que se encuentra al norte de Rusia), el cual llegó hasta los 13 kilómetros, una distancia muy pequeña si se consideran las profundidades de la Tierra. Por ello

los científicos han tenido que hacer uso de métodos indirectos, como los movimientos sísmicos, usando las ondas generadas por los terremotos o por explosiones artificiales (como las nucleares) para tener mayores conocimientos sobre la estructura terrestre.

Lehmann, por su parte, vivía en una zona que no es sísmica, lo que podría pensarse como un obstáculo para sus investigaciones; no obstante, ella se concentró en estudiar ondas que llegaban a los observatorios de Copenhague y Groenlandia provenientes de terremotos ocurridos en otras partes. En 1936 publicó *P'* (*P* prima), en el cual mostró registros observados en el terremoto ocurrido en 1929 en Nueva Zelanda; este suceso la llevó a deducir la existencia de un núcleo interno sólido, aunque fue hasta los años 70, con los avances de mejores sismógrafos, que pudo corroborarse.



Lehmann en sus últimos años. Imagen: Geological Survey of Denmark and Greenland, 2015. https://www.nationalgeographic.com/es/ciencia/inge-lehmann-la-geologa-que-abrio-las-entranas-de-la-tierra_19332

Últimos años

En 1971 recibió la Medalla William Bowie de la Unión Geofísica Estadounidense y en 1977 la de la Sociedad Sismológica de América. Uno de los reconocimientos más importantes fue el de nombrar al asteroide 56372 con su nombre. La geofísica murió en 1993 a los 104 años en su ciudad natal. Como último reconocimiento a su legado se creó, en 1995, la Medalla Inge Lehmann, que se otorga a las contribuciones científicas dedicadas a las investigaciones sobre la estructura del manto de la Tierra.

Referencias

- » Antolín, M. (2018, agosto 11). Inge Lehmann, descubridora de la morfología del núcleo de la Tierra. DF Diario Feminista. <https://eldiariofeminista.info/2018/08/11/inge-lehmann-descubridora-de-la-morfologia-del-nucleo-de-la-tierra/>
- » González, E. Inge Lehmann: *La geóloga danesa cansada de luchar contra los hombres*. Más igualdad, redes para la igualdad: Congreso Internacional de la Asociación Universitaria de Estudios de las Mujeres (AUDEM), 311-322. <https://idus.us.es/handle/11441/54347>
- » Geological Survey of Denmark and Greenland. (2015). *Inge Lehmann's 127 year birthday*. <https://eng.geus.dk/about/news/news-archive/2015/may/inge-lehmanns-127-year-birthday>
- » Montero, A. (s.f.). Viaje al centro de la tierra... con Inge Lehmann. *Mujeres con ciencia* <https://mujeresconciencia.com/2017/01/17/viaje-al-centro-de-la-tierra-con-inge-lehmann/>
- » Rodríguez, H. (2023, febrero 22). Inge Lehmann, la geóloga que abrió las entrañas de la tierra. *National Geographic España*. https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/inge-lehmann-la-geologa-que-abrio-las-entranas-de-la-tierra_19332



Primera Caminata el Zócalo es tuyo

Alondra Aguirre, Ariana Ramos, Ricardo Jiménez, Dulce Maldonado y Alma Alonso

Estudiantes de servicio social y prácticas profesionales de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la URC.

Bajo el inclemente rayo del sol, cientos de capitalinos se congregaron en la calle 20 de Noviembre del centro histórico de la Ciudad de México, para realizar la primera caminata peatonal como celebración por la reciente transformación del Zócalo en un espacio exclusivo para los peatones.

Desde las diez de la mañana, niños, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad esperaban con ansias el retiro de las vallas para poder ingresar en la explanada y disfrutar de todo tipo de espectáculos: danzas regionales, zanqueros, botargas, rituales, entre otros espectáculos que hacían más agradable la mañana de domingo.

El centro histórico fue testigo silencioso del júbilo de una ciudad vibrante, unida y solidaria, las calles se llenaron de color por unos instantes. Este nuevo espacio es el parteaguas del cambio. Entre los presentes se podía sentir la energía contagiosa de diversos colectivos de distintas alcaldías, la Secretaría de Cultura, Pilares, entre otros asistentes.

La gente se mostraba entusiasta ante esta iniciativa. Algunos de los participantes llevaban sombreros decorativos; otros, sombrillas representativas, todas elaboradas por ellos mismos para dar más colorido a este espectáculo. También estaban reunidos los mariachis, la banda y demás grupos de música que celebraban este cambio.

Las personas asistieron con globos de helio, bombas de humo, carteles, disfraces e imponentes vestuarios que daban otra vista a este evento, inaugurado con un breve discurso a cargo del jefe de gobierno de la Ciudad de México, Martí Batres Guadarrama.

La Universidad Rosario Castellanos no podía faltar en este evento, reafirmando el compromiso de la comunidad educativa con la transformación urbana y la promoción de un estilo de vida más sustentable. Su participación marcó un momento de unidad entre la academia y la sociedad civil, para recordar la importancia de impulsar cambios significativos.



Foto: Ariana Ramos.



Foto: Ariana Ramos.



Foto: Ariana Ramos.

Algunos de los asistentes optaron por sentarse en las bancas de los alrededores para protegerse de los rayos del sol, que se intensificaba con el pasar de las horas, aunque también aprovecharon para admirar la imponente vista de un Zócalo diferente, ahora sin carros y con menos ruido, admirando paisajes impresionantes que nos regalan la catedral metropolitana o el palacio de gobierno.

El evento concluyó alrededor de la una de la tarde. Quedaron en el Zócalo capitalino algunos transeúntes, de esos que sólo van de paso o que se dirigen a otro sitio. Algunos se detienen un momento, toman una foto del recuerdo y se marchan. El lugar queda como lo veremos cotidianamente; cada cambio que ha tenido abre un nuevo capítulo en la historia de la Ciudad de México, donde el pasado y el presente convergen hacia un futuro lleno de posibilidades.

Quizá aquí la pregunta que debemos plantearnos es si será conveniente volver a colocar árboles que den tregua a la ola de calor que atraviesa México, o quizás sea momento para planear nuevas formas de aprovechar el espacio. De igual manera es necesario tomar medidas e impulsar campañas de concientización para mantener el espacio limpio.

Por el momento, sólo queda ver cómo avanzan los días, cómo lo vive la gente, qué experiencias ha tenido y si ha representado un cambio para ellos; pero esa será otra crónica que narraremos más adelante.



En *Dignos y humanos* inauguramos esta nueva sección en la que podrás enviarnos tus cartas y, como parte de la comunidad universitaria de la URC, comunicar tu visión sobre los temas que consideres de interés para la comunidad.

Envía tus cartas a dignosyhumanos.colabora@rcastellanos.cdmx.gob.mx Lo que puedas expresar en menos de 200 palabras y sea relevante para la URC será bienvenido.

Dra. Alma Herrera
Directora de la Universidad Rosario
Castellanos

Estimada directora:

Desde su reciente nacimiento, acudo a las páginas de la revista *Dignos y Humanos* con una pregunta en mente: ¿por qué editar una revista en los tiempos donde reina la brevedad y la frivolidad de las redes sociales? ¿Por qué dedicar tiempo y recursos a un medio que privilegia la información de calidad, frente a megabytes de información falsa o insulsa?

Son francamente cada vez menos las instituciones universitarias que apuestan por contenidos inteligentes. En la época donde predominan las páginas de blogs escritas con la despersonalizada frialdad de la inteligencia artificial, encuentro en las páginas de su revista el espacio que toda comunidad académica requiere para verter sus reflexiones y discusiones sobre temas coyunturales y de actualidad.

¿Cuál si no es la tarea de las universidades? Estamos asistiendo a un cambio en el paradigma de lo educativo. El papel de los docentes ya no es el mismo que el de hace apenas 10 años; el perfil del estudiante también es

radicalmente otro. La realidad está rebasando por mucho la forma en que tradicionalmente se aprendía en las aulas. Es necesario mutar las formas de la enseñanza, utilizando —lejos de satanizarlas— las herramientas que estudiantes y profesores tienen a mano, pero con la inteligencia y el corazón humanista.

Lo que en definitiva la Universidad no puede soslayar es el espacio de encuentro de ideas —muchas de ellas incómodas para los tiempos de lo políticamente ultra correcto— o la muestra de los variados intereses intelectuales de los miembros de su comunidad. Esa es una de las tareas sustanciales de las universidades íntegras y dignas. El día de hoy, al parecer, importa más la rapidez y la facilidad con que una institución superior produce profesionistas, que el *ethos* que puede llegar a construir en ellos.

Por esa razón, celebro mes con mes la aparición de *Dignos y Humanos* y con ella la esperanza de que la verdadera ciudadanía, la de fondo, la interesada por la “cosa pública” y por el desarrollo de la comunidad germina en instituciones como la Universidad Rosario Castellanos.

Mis felicitaciones a la institución que la hace posible y al equipo de redactores, correctores, editores, diseñadores que dan vida a este esfuerzo editorial. Larga vida a *Dignos y Humanos*.

Cordialmente,
Camilo de la Vega Membrillo
Docente y editor independiente

LA URC EN NÚMEROS AL CONCLUIR EL 2023



MATRÍCULA

Total: **44,028** alumnos matriculados
(27,917 mujeres y 16,111 hombres).

Licenciatura: **43,051** alumnos
matriculados (27,374 mujeres y 15,677
hombres).

Posgrado: **977** alumnos matriculados (543
mujeres y 434 hombres).

BAJAS DEFINITIVAS

1,229 bajas definitivas de licenciatura
(416 hombres y 813 mujeres).

EGRESADOS

- **3,052** egresados de licenciatura y posgrado en total
(1,091 hombres y 1,961 mujeres).
 - **2,781** egresados de licenciatura
(974 hombres y 1,807 mujeres).
 - **2,574** egresados de licenciaturas
presencial-híbridas (883 hombres y 1,691
mujeres).
 - **166** egresados de licenciaturas a
distancia-híbridas (75 hombres y 91
mujeres).
 - **41** egresados de licenciatura del
programa 3-2-3 (16 hombres y 25
mujeres).
- **229** egresados de posgrado
(100 hombres y 129 mujeres).
- **42** egresados de los programas de
Técnico Superior Universitario
(17 hombres y 25 mujeres).



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



UNIVERSIDAD
ROSARIO CASTELLANOS